ALMAGRANDE

GERVASIA, LA MULATA

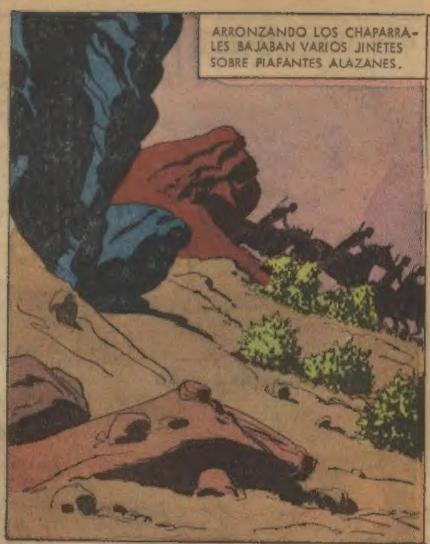
No. 307

\$1.00





















































UN HUMO DENSO EMPEZO A RODEAR LA CASU-

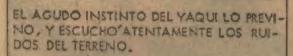








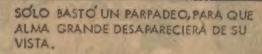








































DESCUBRIO CON TERROR QUE ESTABA COMPLETA-MENTE SOLA, LA MISMA COPTINA DE HUNO QUE PROTEGIO SU ESCAPATORIA, LA SEPARO DE SUS COMPAÑEROS.



TRAS ELLA RESONIAPIONI LOS CASCOS DEL CABA-LLO Y COPE OFENE BUSCA DE ROSE ADO.







































DESP IES DEL SALUDO TRIBAL ALMA GRANDE ES-TRECHO LA MAND DE SI AMBOTI.



ALICA SE REPUG D'EN LOS BRAZOS DEL CAUDI-



GERVASIA LA MULATA SEGLÍA CON INTERÉS AQUE-LLA SENCILIA CEREMONIA Y SUS OJOS SE DETJ-VIERON SOBRE AL C.A.





















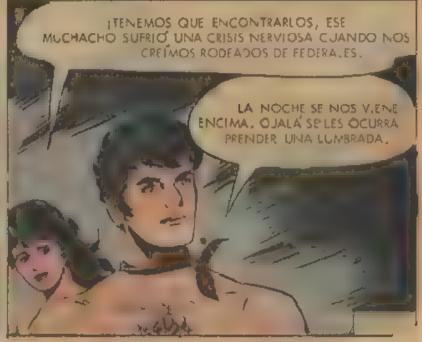






LOS YAQUIS SE REPARTIERON EN GRUPOS PARA "PEINAR" EL MONTE; LA TARDE DE-CLINABA.













UN AULLIDO SEMEJANTE AL DE UN COYOTE HENDIO EL VIENTO HURACANADO.



ALMA GRANDE CONTESTO EL LLAMADO. ENTRE EL ESTRUEN-DO DE LOS RELÁMPAGOS.





















ALICIA SIGULÓ AL CAUD LO HASTA QUE SU SILUPTA SE CONFUNDIÓ CON LOS JIMBALES AZOTADOS POR LA LLUVIA.























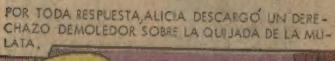






















LA MULATA SE LANZÓ FURIOSAMENTE CONTRA ALICIA CON INTENCIÓN DE ARRANCARLE EL PELO.



ALICIA RECIBIÓ A LA COLÉRICA MUCHACHA Y VOL-VIO A CRUZARLE EL ROSTRO CON OTRO CERTERO PUÑETAZO.



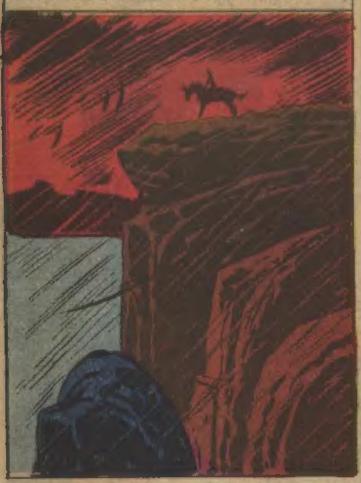








MIENTRAS TANTO, ALMA GRANDE BUSCABA A RO-SENDO BAJO LA TORRENCIAL TORMENTA.



SUS GRITOS SE AHOGABAN EN MEDIO DE LOS TRUENOS Y EL ENSORDECEDOR-BARBOTAR DEL



ROSENDO SE HABÍA REFUGIADO BAJO UN ENORME TRONCO CAÍDO; ESTABA ATERRADO.



CERCA DEL FORZADO CAYÓ UN RAYO QUE ILU-

